

TOLDOS Y PÉRGOLAS: LAS MEJORES SOLUCIONES PARA UN VERANO REFRESCANTE

# INTERIORES

IDEAS Y TENDENCIAS

AÑO 14 NÚMERO 171 PVP 2,95 €



## DECO VERANO

Propuestas para disfrutar el exterior  
en la playa, el campo o la ciudad

**AL NATURAL**

Casas para vivir  
la magia estival

*Do it yourself*

Efecto 'blue  
jeans': vaqueros  
para vestir  
toda la casa



ORIGINALES  
BARBACOAS  
PORTÁTILES

PRISMA PUBLICACIONES



00171

9 771575 854008

CANARIAS 3,10€ / PORTUGAL (CONT) 3,40€

# UN MIRADOR SOBRE LISBOA

El hotel Memmo Alfama se eleva como una atalaya en el barrio más antiguo de la capital lusa, entre tejados rojos y con el río Tajo al fondo. Un proyecto que se integra en el entorno. Un lugar donde el tiempo transcurre lentamente

Realización **Eloisa Pastor**



## Bellas vistas y mucha historia

Memmo Alfama toma el nombre de uno de los barrios más antiguos y con más encanto de la capital portuguesa, a escasos pasos de su catedral y del castillo de San Jorge. Este hotel ofrece lo mejor del diseño actual y un servicio muy cercano. En esta terraza-mirador, de espectaculares vistas sobre el estuario del río Tajo, destacan el sofá, de Gandia Blasco y las butacas Acapulco.





*EL BAR DE VINOS,  
CON SU FACHADA  
ACRISTALADA  
ORIENTA AL TAJO,  
SE DEJA SEDUCIR  
POR LA MÁGICA  
LUZ LISBOETA*

**Bar de vinos y terraza.** Ya sea sentados en una de las sillas Acapulco en el Wine Bar –de arquitectura moderna y acristalada– o tumbados en el solárium, el hotel Memmo Alfama permite disfrutar de unas panorámicas espectaculares sobre la ciudad y el río Tajo.



**Alfama es el corazón histórico de Lisboa, su barrio más antiguo,** cuna del fado y el lugar por el que el famoso tranvía número 28 realiza su recorrido con su natural traqueteo. A pocos metros de una de sus paradas se halla el Memmo Alfama, el primer hotel *boutique* de este barrio, encajado en una maraña de empinadas y estrechas calles que se orientan hacia el estuario del río Tajo, a pocos pasos de la catedral y del castillo de San Jorge. Este nuevo hotel, inaugurado en septiembre de 2013, aspira a ofrecer lo mejor en diseño y servicio en sus 42 habitaciones.

El Memmo Alfama ha sabido mimetizarse con su entorno. La fachada principal es de un blanco inmaculado, aunque el edificio sigue siendo fiel a sí mismo: simple, sencillo y au-

## Una apuesta por lo exclusivo

Incluso aquellos que conocen bien Lisboa se verán sorprendidos por la panorámica que ofrece el hotel. Y si admirar el paisaje ya es espectacular, hacerlo desde su piscina desbordante no tiene parangón. Roja, como los tejados de la Alfama, invita a disfrutar del verano. Y está reservada exclusivamente a los huéspedes. Las sillas son el modelo Acapulco.



## Sentirse como en casa

Más que un pequeño hotel, el Memmo Alfama es una casa grande. La filosofía de ofrecer las mismas comodidades de un hogar familiar se revela en cada detalle. Estanterías con libros, un comedor con neveras al que se puede acceder las 24 horas, un *late check-in* que permite a los huéspedes ir primero a la habitación y descansar, etc. Todo, eso sí, con marca de autor.





**Comedor.** Una gran mesa es el punto de encuentro del salón de desayunos. Para acentuar esta idea de hogar, los huéspedes pueden servirse directamente de las alacenas y las neveras Smeg. Las sillas son de Hans Wegner para Carl Hansen.

**Zonas comunes.** La tradicional recepción ha sido sustituida por un agradable cuarto de estar. El *check-in* puede hacerse en cualquier sala, en el bar o el dormitorio. Arriba, en el salón, sillas Swan, de Arne Jacobsen para Fritz Hansen. Abajo, rincón de lectura con butacas Egg, también de Jacobsen para Fritz Hansen.

téntico. El arquitecto Samuel Torres de Carvalho ha transformado este inmueble del siglo XIX en el hotel, haciendo hincapié en la integración del edificio entre los colindantes y sus patios. Las 42 habitaciones gozan de inmejorables vistas sobre los tejados de la Alfama y del Tajo. Un mural, basado en los rasgos faciales de uno de los antiguos residentes del edificio y realizado por el reconocido artista callejero Alexandre Farto, alias Vhils, evoca en clave artística la historia del edificio.

Dentro, la atmósfera es informal y relajada. Como afirma el propietario, Rodrigo Machaz: “Mi objetivo es ofrecer al huésped una experiencia auténticamente acogedora para que sienta Memmo Alfama como su casa en Lisboa, más que como un hotel”. El interiorismo, a cargo de Joao Correa Nunes, ha creado un ambiente confortable con materiales nobles y



**Dormitorio.** Si bien la decoración es minimalista, tiene varios elementos distintivos. Mesitas de noche realizadas con madera flotante; apliques Melampo, de Artemide; y piezas icónicas que transmiten la esencia portuguesa y otorgan alma. Es el caso de las portadas de discos de cantantes fadistas como Amelia Rodrigues y Cruz Monteiro y los guiños al mítico tranvía número 28.

**Baño.** En el baño, todos los detalles ensalzan el producto nacional, como también se hace con los menús y los vinos en el Wine Bar, o a través de la música.

cálidos. El mobiliario es de líneas puras, combinado con aparadores *vintage* y mesitas de noche realizadas con madera flotante. La paleta neutra de colores permite el efecto visual de una postal, en el que el fondo colorido de los tejados y el azul del río a través de las ventanas se convierten en protagonistas.

En las plantas superiores, la terraza, el solárium, la piscina y el bar de vinos invitan a disfrutar de los sentidos. Sentados cómodamente, copa en mano, el tiempo parece pasar más lento. El hotel, inmerso en los olores, colores y sonidos del barrio de la Alfama, acoge al huésped en su viaje sensorial al corazón de Lisboa. ■

[www.memmoalfama.com](http://www.memmoalfama.com) / Habitaciones dobles desde 150 €.





## Integrado en el entorno

El proyecto ha transformado un edificio del siglo XIX en un moderno hotel. El equilibrio entre el legado histórico de la Alfama y el aporte contemporáneo es perfecto. Y si la planta superior es un bello mirador, en la inferior descubrimos parte de la muralla fernandina que defendió Lisboa en el siglo XIV. Todo un símbolo de la historia de la ciudad que este hotel se ha encargado de preservar y proteger.

